\mathscr{N} noticias

1

CURSO PREMATRIMONIAL. La preparación de los novios a la celebración del sacramento del matrimonio tendrá lugar en nuestra parroquia **el 8 y 9 de noviembre**. Para este curso ya no quedan plazas.



DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2025. El domingo 9 de noviembre, bajo el lema "Tú también puedes ser santo". Las colectas de este día se destinan al fondo común diocesano de ayuda entre las Parroquias. El Estado, no el Gobierno, aporta señalar la cruz en la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta. La parroquia



no tiene otros ingresos que los que recibe a través de las colectas, donativos o suscribiendo una cuota periódica a favor de la misma. ¡Muchas gracias por su valiosa colaboración!

* FESTIVIDAD DE LA ALMUDENA. El domingo 9 de noviembre la Iglesia de Madrid festeja a su patrona la Virgen de la Almudena "Peregrinos de esperanza". Las misas serán, como los domingos, a las 10:30, 11:30, 12:30, 13:30, 19:00 y 20:00h. El Sr. Arzobispo nos invita a todos los fieles a que asistamos a la Eucaristía que él presidirá en la Plaza de la Almudena a las 11:00h., a continuación la Procesión por las calles de Madrid hasta la catedral.



El mismo día **9 de noviembre, de 15:00h a 20:00h,** Ofrenda Floral Solidaria en la Plaza de la Almudena (además de flores, se ruega traer alimentos no perecederos).







Hoja parroquial

Año XXVII, nº 1230



Tiempo Ordinario (O)

XXXI Domingo

2 de Noviembre de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

EL CAMINO

Al final de la última cena, los discípulos comienzan a intuir que Jesús ya no estará mucho tiempo con ellos. La salida precipitada de Judas, el anuncio de que Pedro le negará muy pronto, las palabras de Jesús hablando de su próxima partida, han dejado a todos desconcertados y abatidos. ¿Qué va a ser de ellos?

Jesús capta su tristeza y su turbación. Su corazón se conmueve. Olvidándose de sí mismo y de lo que le espera, Jesús trata de animarlos: «No os inquietéis. Confiad en Dios y confiad también en mí». Más tarde, en el curso de la conversación, Jesús les hace esta confesión: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre sino por mí». No lo hemos de olvidar nunca. «Yo soy el camino».

El problema de muchos no es que vivan extraviados o descaminados. Sencillamente viven sin camino, perdidos en una especie de laberinto: andando y desandando los mil caminos que, desde fuera, les van indicando las consignas y modas del momento. ¿Y qué puede hacer un hombre o una mujer cuando se encuentra sin camino? ¿A quién se puede dirigir? ¿Adónde puede acudir? El que camina tras los pasos de Jesús podrá seguir encontrándose con problemas y dificultades, pero está en el camino acertado que conduce al Padre. Esta es la promesa de Jesús. «Yo soy la verdad».

Estas palabras encierran una invitación escandalosa a los oídos modernos. Y, sin embargo, también hoy hemos de escuchar a Jesús. No todo se reduce a la razón. El desarrollo de la ciencia no contiene toda la verdad. El misterio último de la realidad no se deja atrapar por los análisis más sofisticados. El ser humano ha de vivir ante el misterio último de su existencia. Jesús se presenta como camino que conduce y acerca a ese Misterio último. Dios no se impone. No fuerza a nadie con pruebas ni evidencias. El Misterio último es silencio y atracción respetuosa. Jesús es el camino que nos puede conducir a confiar en su bondad. «Yo soy la vida».

Jesús puede ir transformando nuestra vida. No como el maestro lejano que ha dejado un legado de sabiduría admirable a la humanidad, sino como alguien vivo que, desde lo más profundo de nuestro ser, infunde en nosotros un germen de vida nueva. Esta acción de Jesús en nosotros se produce casi siempre de forma discreta y callada. El mismo creyente solo intuye una presencia imperceptible. A veces, sin embargo, nos invade la certeza, la alegría incontenible, la confianza total: Dios existe, nos ama, todo es posible, incluso la vida eterna. Nunca entenderemos la fe cristiana si no acogemos a Jesús como el camino, la verdad y la vida. [J.A.P]



LITURGIA DE LA PALABRA



POR MOTIVO DE LA CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS, LAS LECTURAS DE HOY SON OPCIONALES.

LECTURA DEL LIBRO DE LAS LAMENTACIONES 3, 17-26.

He perdido la paz, me he olvidado de la dicha; me dije: «Ha sucumbido mi esplendor y mi esperanza en el Señor». Recordar mi aflicción y mi vida errante es ajenjo y veneno; no dejo de pensar en ello, estoy desolado; hay algo que traigo a la memoria, por eso esperaré: Que no se agota la bondad del Señor, no se acaba su misericordia; se renuevan cada mañana, ¡qué grande es tu fidelidad!; me digo: «¡Mi lote es el Señor, por eso esperaré en él!». El Señor es bueno para quien espera en él, para quien lo busca; es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

SALMO, 102: EL SEÑOR ES COMPASIVO Y MISERICORDIOSO.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS ROMANOS 8, 31-35.

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 14, 1-6.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde



vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN



«VINO EL HIJO DEL HOMBRE A BUSCAR Y SALVAR LO QUE ESTABA PERDIDO»

(Lc 19,10)

De los sermones de san Agustín (Sermón 20, 1)

«Así como podemos herir y maltratar nuestro propio cuerpo a capricho y para sanarlo tenemos que recurrir al médico, ya que no está en nuestro poder el curarnos, del mismo modo el alma se basta a sí misma para cometer el pecado, pero para curar la herida causada implora la mano curativa del Señor. De ahí que se diga: *Yo dije, Señor, ten misericordia de mí; sana mi alma porque pequé contra ti*. Se dice: *Yo dije, Señor*, para dejar en claro que la voluntad y la decisión de pecar nació de su alma y que es muy capaz de perderse a sí mismo, pero que debía ser Dios el que buscara lo que había perecido y el que sanase la herida. *Vino el hijo del hombre a buscar y a salvar lo que se había perdido* (Lc 19,10). Digamos todos conjuntamente: *Crea en mí, Señor, un corazón puro y renueva en mi interior un corazón firme* (Sal 50,12). Proclame esto el alma que pecó, no sea que pierda más desesperando que lo que perdió pecando».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 3 San Martín de Porres	Rom 11, 29-36 Salmo: 68 Lc 14, 12-14
Martes, 4 San Carlos Borromeo	Rom 12, 5-16a Salmo: 130 Lc 14, 15-24
Miércoles, 5 Santa Ángela de la Cruz Guerrero González	Rom 13, 8-10 Salmo:111 Lc 14, 25-33
Jueves, 6 Santos Pedro Poveda Castroverde e Inocencio de la Inmaculada Canoura Arnau	Rom 14, 7-12 Salmo: 26 Lc 15, 1-10
Viernes, 7	Rom 15, 14-21 Salmo: 97 Lc 16, 1-8
Sábado, 8	Rom 16, 3-9. 16. 22-27 Salmo: 144 Lc 16, 9-15